

## Léxico taurino básico

Unas palabras para debatir sobre la tauromaquia a favor o en contra.

Las citas están tomadas de *Sangre y Arena* de Blasco Ibañez 1908, *Juan Belmonte, matador de toros* de Manuel Chaves Nogales (1935) o de un artículo de Rafael Sánchez Ferlosio publicado en *El País* el 5/08/2012 *Patrimonio de la Humanidad*

<b>Plaza de toros</b>	
<p>Plaza de toros Cartel Ruedo Redondel Arena Coso</p> <p>Las Ventas</p> <p>Caballerizas Toril Enfermería</p> <p>Capilla</p> <p>Tablas barrera valla</p> <p>Túnel</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La empresa de la <b>Plaza de Toros</b> buscaba a Gallardo, mimándole como si fuese ya una celebridad. Anunciando su nombre en los <b>carteles</b>, el éxito era seguro...</li> <li>• Un estrépito interminable de palmadas acogió la presencia de las <b>cuadrillas</b> en el <b>ruedo</b>... pero pensaba en los camaradas caídos en el <b>redondel</b></li> <li>• Apareció el extenso <b>redondel</b>, la verdadera <b>plaza</b>, el <b>espacio circular de arena</b></li> <li>• Los apuestos caballeros, vestidos de brillantes sedas, salían al <b>coso</b></li> <li>• Había recibido la noticia en Madrid al salir de una <b>corrida de novillos</b> organizada para dar a conocer a cierto «niño» <b>de las Ventas</b></li> <li>• torció a la izquierda, dirigiéndose a la <b>puerta llamada de Caballerizas</b>, que daba a los <b>corrales</b> y a las <b>cuadras</b>.</li> <li>• una puerta con reja situada junto a los <b>toriles</b>, por donde se sacaba a los lidiadores heridos... Era un <b>torero</b> que prometía «hule», según expresión de los aficionados; y el tal hule era el de las camas de la <b>enfermería</b>.</li> <li>• Era <b>la capilla</b>. Un viejo cuadro representando la llamada <b>Virgen de la Paloma</b> ocupaba el frente del altar</li> <li>• sacando medio cuerpo fuera de la <b>barrera</b> y golpeando <b>las tablas</b> con las manos</li> <li>• su cabeza, al encontrar <b>las tablas de la valla</b>, producía un eco lúgubre.</li> <li>• Adivinaba el toro un peligro en este pequeño <b>túnel</b> que se presentaba ante él como paso obligado.</li> </ul>
<b>Corrida</b>	
<p>Lidia // lidiar (<i>provocar esperar esquivar la acometida de un toro con arte</i>) // lidiador. Toreo/torear</p> <p>Capear , capeas</p> <p>Novillada</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• animales venerables que «sabían latín», tanta era su malicia, y habituados a un continuo <b>toreo</b>, estaban en el secreto de <b>las habilidades de la lidia</b>.</li> <li>• despojó al <b>lidiador</b> de sus calcetines.</li> <li>• sin saber ciertamente dónde <b>toreaba</b> su hijo</li> <li>• Madrid, una ciudad de ensueño con su Plaza de Toros que era a modo de una <b>catedral del toreo</b>.</li> <li>• Un <b>capote</b> del más vivo escarlata, que iba a despertar muchas envidias en las <b>capeas</b> de los pueblos</li> <li>• La fama de sus proezas en las <b>novilladas</b> de los pueblos llegó a Sevilla</li> </ul>
<b>tercios y suertes de corrida</b>	
<p>Tercio ( o suerte) o lances</p> <p>Paseíllo <u>Tercio de varas, de banderillas; de muerte.</u></p> <p>Embestir embestida acometida Puya de la vara o pica</p> <p>Banderillar Clavar banderillas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• cada una de las partes en que se considera dividida <b>una lidia</b> ( María Moliner).</li> <li>• Pero los aplausos a los <b>lances de capa</b> de los compañeros le sacaron de esta inmovilidad,</li> <li>• se fue al toro, realizando varias <b>suertes</b> en las que era más la audacia que la maestría</li> <li>• acción de atravesar la Plaza el conjunto de las <b>cuadrillas</b> al principio de la corrida</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Un recio astado atentamente espera para <b>embestir al picador</b> que, acompañado de un numeroso grupo de personajes, se agarra <b>a la vara</b> y al caballo esperando la llegada del toro.</li> <li>• En Panamá, <b>las corridas</b> son siempre <b>sin picadores</b>, y pensamos que para los indígenas sería una gran novedad <b>la suerte de varas</b> (MCN)</li> <li>• Otro banderillero se aproximó a él, clavando un segundo par.</li> <li>• Al llegar <b>la suerte de banderillas</b>, Gallardo quedó entre <b>barrereras</b> esperando el toque para matar.</li> <li>• Fuentes iba a <b>banderillar</b> su toro, y todos esperaban algo extraordinario de habilidad y de gracia</li> <li>• Cuando tocaron a matar, con catorce <b>puyazos</b> que yevaba en el cuerpo y las banderiyas completas, estaba tan guapo y tan valiente como si no hubiese salido de la dehesa</li> <li>• Sonaron timbales y clarines, y salió el primer toro. Gallardo, sosteniendo en un brazo <b>su</b></li> </ul>

<p>Suertes de capote</p> <p>Suertes de muleta</p> <p>Estocada al volapié; a recibir, al encuentro</p> <p>Brindis</p>	<p><b>capote de faena</b> sin adorno alguno, permanecía cerca de la barrera, junto al <b>tendido</b> de sus partidarios</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fueron unas <b>verónicas</b> arrogantes que acabaron por dejar a la bestia inmóvil y fatigada después de revolverse tras el engaño del <b>trapo rojo</b></li> <li>• Gallardo avanzó hacia el toro lentamente, llevando la <b>muleta</b> apoyada en el vientre como una bandera y agitando en la otra mano la <b>espada</b> con un movimiento de péndulo que acompañaba su paso.</li> <li>• lanzose sobre el toro, <b>dándole una estocada</b> que sus admiradores llamaban de relámpago</li> <li>• En varias plazas de provincia había oído ya silbidos. <b>Las gentes del sol</b> le insultaban con bramar de cuernos y toques de cencerro cuando se demoraba en dar muerte a los toros, <b>clavándoles medias estocadas</b> que no llegaban a hacer doblar las patas a <b>la fiera</b>.</li> <li>• Dio media vuelta, arrojando la <b>montera</b> al terminar el <b>brindis</b>, y esperó al toro, que le traían <b>los peones con el engaño del capote</b></li> </ul>
<p><b>Los hombres en la Plaza</b></p>	
<p>Los aguaciles</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sobre las cabezas del gentío emergían a caballo <b>los picadores y los alguaciles</b> con sus trajes del siglo XVII</li> </ul>
<p>Matador espada diestro torero</p> <p>Cuadrilla</p> <p>Picador</p> <p>Banderillero</p> <p>Peones</p> <p>Novillero alternativa</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No había ido, como otros <b>matadores</b>, por sus pasos contados, sirviendo largos años de <b>peón y banderillero</b> al lado de los maestros. ... Lo importante era subir de prisa, y el público le había visto comenzar como espada, logrando en pocos años una inmensa popularidad.</li> <li>• ¡Pues si ella hubiese visto a las francesas, cuando fue <b>la cuadrilla a torear</b> en Nimes y Arlés!..</li> <li>• entonces fue cuando comenzó el arte del <b>toreo</b>, y se construyeron plazas permanentes, y se formaron <b>cuadrillas de toreros</b> de profesión, y se ajustó la <b>lidia a reglas</b>, y se crearon tal como hoy las conocemos <b>las suertes de banderillas y de mata</b>.</li> <li>• <b>Al caer un picador</b>, quedando exánime por el terrible choque, Gallardo había acudido con su <b>capa</b>, llevándose a la fiera al centro <b>del redondel</b>.</li> <li>• Alternaba con los verdaderos <b>toreros</b>; podía pagar copas a los <b>viejos peones</b> que hacían memoria de las hazañas de los maestros famosos.</li> <li>• Y volvía a torear unas cuantas novilladas antes de tomar la alternativa</li> </ul>
<p>El apoderado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su <b>apoderado</b> de Sevilla andaba loco, asediado por cartas y telegramas, no sabiendo cómo armonizar tanta petición de contratas con las exigencias del tiempo.</li> </ul>
<p><b>Traje de luces //</b></p> <p>el terno que consta de 3 piezas taleguilla o calzón de torero</p> <p>chaqueta corta y bordada</p> <p>faja de color a la cintura</p> <p>medias color rosa</p> <p>corbatín llamado pañoleta</p> <p>capote</p> <p>coleta</p> <p>montera ( de lidia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Su protector había adquirido para él <b>un traje de «luces»</b> algo usado, desecho de un matador sin nombre</li> <li>• Vestido <b>con un terno</b> de paño inglés, regalo del señor</li> <li>• « calzón de los toreros”</li> <li>• El criado le ofreció <b>los calzones de lidia</b> cogidos por sus extremos: dos pernales de seda color tabaco con pesados bordados de oro en sus costuras</li> <li>• <b>la faja</b> de encarnada seda; el calzón ajustado, de oscuro punto, modelaba las musculosas y esbeltas piernas del torero, unido a las rodillas con ligas de negra escarapela</li> <li>• Se calzó con <b>medias de seda</b>.</li> <li>• De encima de una silla cogió <i>Garabato</i> <b>el capote llamado de paseo</b>, la capa de gala, un manto principesco de seda del mismo color que el traje y tan cargado como éste de bordados de oro. Gallardo se lo puso sobre un hombro y se miró al espejo, satisfecho de sus preparativos. No estaba mal... ¡A la plaza!</li> <li>• Debía retirarse en seguida; debía <b>«cortarse la coleta»</b>, como decían los de su oficio, yendo a pasar la vida tranquilamente en <i>La Rinconada</i> o en la casa de Sevilla con los de su familia, que eran los únicos que le querían de veras</li> <li>• <b>El espada</b> se apresuró a <b>quitarse la montera</b>, imitándole sus banderilleros</li> </ul>
<p><b>El graderío y la afición</b></p>	
<p>La afición</p> <p>Partidarios</p> <p>Graderío</p> <p>Los tendidos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué decían los de la <b>afición</b>?</li> <li>• <b>Los aficionados partidarios de su nombre</b> le esperaban en la estación y le acompañaban hasta el hotel.</li> <li>• pasaba revista a <b>los tendidos del graderío</b>, sabiendo dónde se agolpaban los mayores núcleos de sus <b>partidarios</b> y queriendo ignorar dónde se congregaban los amigos de los otros.</li> </ul>

<p>Los tendidos de sol, de sombra</p> <p>Los palcos</p> <p><b>Las dehesas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Los partidarios de la tauromaquia</b> afirman que ellos no disfrutaban con el acoso, burla y muerte de los animales... (RSF)</li> <li>• en los <b>tendidos de sol</b> aplaudían y aclamaban lo mismo que en los de sombra.</li> <li>• En los <b>tendidos de sol</b> veíase mucha gente de los pueblos.</li> <li>• Después de saludar ceremoniosamente a <b>la presidencia</b> me fui derecho a un <b>palco</b> donde estaba “Ella”</li> </ul>
<p>Dehesilla Dehesa</p> <p>Ganadería hierro</p> <p>Finca Cortijo</p> <p>Mayoral</p> <p>Vaquero</p> <p>Ganaderos</p> <p>Conocedor</p> <p>Piquero</p> <p>Cabestro conocedor</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolvimos de apoderarnos de los caballos para ir a buscar reses en la <b>dehesa</b> (MCN).</li> <li>• Los toros de esta <b>ganadería</b>... quitaron de ser torero a Fulano; a Mengano le dieron una corneada y le sacaron las tripas.</li> <li>• Una ganaería de <b>toros bravos</b>—decía el marqués—no debe ser negocio. Es un lujo. Le dan a uno por un toro de corrias cuatro o cinco veces más que por un buey de carnicería... ¡pero lo que cuesta!</li> <li>• Como si dijéramos <b>marcada con el hierro</b> de las primeras <b>ganaderías</b> de Europa...</li> <li>• Qué suerte es poder tener <b>un cortijo</b> con parrales, pan, carnes, aceite y luz (MCN)</li> <li>• ansioso de correr al campo <b>entre mayores y vaqueros</b>, a los que trataba con una llaneza de camaradas</li> <li>• Debían fusilar a los <b>ganaderos</b> que soltaban tales animales.</li> <li>• doña Sol quiso asistir como <b>piquero</b> a esta operación, que ofrecía el encanto de realizarse en la sombra. Los toros habían de ser conducidos desde la dehesa de Tablada a <b>los corrales de la plaza</b>.</li> <li>• El pastor, con sus <b>cabestros</b>, se llevó el toro <b>al corral</b></li> </ul>
<p><b>El toro y sus astas</b></p>	
<p>El toro bravo asilvestrado</p> <p>Bravura ,</p> <p><u>boyante</u> = un toro que acomete</p> <p><u>toro de lidia</u> todo toro que tiende a acometer con cuernos</p> <p><u>El toro jaquetón</u> = excepcional casta</p> <p>Miuras, miureño</p> <p>Toro bravucón</p> <p>Toro entero, levantado, parado, aplomado</p> <p>Astado= toro astas cuernos cornamenta</p> <p>Embistir acometer</p> <p>Sufrir una cogida cornadas/ ser corneado empitonado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Una ganaería de toros bravos</b>—decía el marqués—no debe ser negocio. Es un lujo.</li> <li>• No había visto en su vida toro como aquel. Salió a la arena guapamente y se quedó plantado en mitad de ella, con el asombro de la luz después de la lobreguez del toril y del bullicio de miles de personas luego del silencio de los corrales. Pero así que le pinchó un picador, pareció llenar la plaza entera con su grandiosa bravura.</li> <li>• Eran animales de <b>buena casta</b>: lo mejorcito de la ganadería del marqués</li> <li>• ¡Dichosos <b>miuras</b>! Por algo él y los otros espadas ponían en sus contratas mil pesetas más cuando habían de <b>lidiar este ganado</b>.</li> <li>• El primer <b>mureño</b> que me tocó era casi ilidiable</li> <li>• Sólo uno o dos que se mostraban ante el hierro de la garrocha <b>bravucones y acometedores</b></li> <li>• <b>Está muy entero</b>—gritaban los aficionados en los <b>tendidos</b> aludiendo al toro, mientras Gallardo, empuñando <b>estoque y muleta</b>, con la <b>montera</b> puesta, marchaba hacia él, arrogante y tranquilo, confiando en su buena estrella.</li> <li>• Todos creían que estaba destinado a morir en la plaza de una <b>cornada</b></li> <li>• Como el cazador que espera a pecho descubierto <b>la acometida</b> de la fiera ( MCN)</li> <li>• Era una <b>cornada</b> que le había dejado casi muerto en la plaza de un pueblo.</li> <li>• Un toro de Santa Coloma me empitonó y <b>me dio una cornada</b> // cuando el toro, en el <b>primer lance</b>, me <b>empitonó</b> y me mandó a las nubes. (MCN)</li> <li>• Era el doctor Ruiz, médico popular, que llevaba treinta años firmando los partes facultativos de <b>todas las cogidas</b> y curando a cuantos toreros caían heridos en la plaza de Madrid.</li> </ul>
<p><b>Caballos</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•</li> </ul>
<p>Caballos y Suerte de varas</p> <p>Caballo destripado despanzurrado</p> <p>Gualdrapa Peto</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tener dispuestos en <b>la cuadra</b> hasta 40 caballos para la <b>suerte de varas</b> ( ordenanza de 1846) (RSF)</li> <li>• El público estaba de pie, gesticulando y vociferando. Sentíase entusiasmado por la fiereza de la bestia y protestaba de que en el redondel no quedase ni un picador, gritando a coro: «¡Caballos! ¡caballos!»</li> <li>• Arrastraban las tripas por el suelo, y al pisárselas él mismo con sus patas traseras, tiraba de ellas, desarrollándolas como una madeja confusa que se desenmaraña.</li> <li>• El contenido de las tripas de un caballo despanzurrado por el toro saltó hasta la barrera y salpicó a don Miguel...(RSF)</li> <li>• Armadura o parte de ella que protegía el pecho</li> </ul>

# Cuadro



Suerte de varas

Autor: [Francisco de Goya y Lucientes](#)

Fecha: 1824

Museo: [Paul Getty Museum \(Malibú\)](#)

Características: 50 x 61 cm.

Material: [Oleo sobre lienzo](#)

El mundo de los toros será importante fuente de inspiración para Goya a lo largo de toda su vida. En su exilio de Burdeos, apartado de las obligaciones retratísticas, tendrá mucho más tiempo para dedicarse a asuntos taurinos como éste que aquí contemplamos. Un recio astado atentamente espera para embestir al picador que, acompañado de un numeroso grupo de personajes, se agarra a la vara y al caballo esperando la llegada del toro. Otro picador espera con la vara en posición horizontal. En segundo plano contemplamos un caballo muerto - recordemos que en la suerte de varas los caballos no iban equipados con petos protectores como ocurre en la actualidad - mientras al fondo observamos los tendidos repletos de aficionados expectantes. Las rápidas pinceladas sitúan esta obra en la órbita de las [Pinturas Negras](#) realizadas años antes. La delicadeza con que el pintor muestra a los animales contrasta con la violencia de las figuras humanas, obtenidas con toques virtuosos de pincel empleando tonalidades sepías, marrones y grises acompañadas de rojos y blancos. En Burdeos realizará también su última serie de litografías titulada los [Toros de Burdeos](#)